



35 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales
2011, 2013, 2015, 2017, 2021 y 2024
Medio Gráfico
2017, 2021 y 2023
Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 35, abril 2026, número 375 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



Foto Gentileza: Gala Abramovich

LA CARRERA



DEL MAL

Milei hace ravioles, Macri hace ravioles. Milei cierra el ex Potenciar Trabajo, Macri anuncia la eliminación de programas sociales. En una disputa mano a mano por la crueldad, el gobierno porteño salió con bombos y platillos a informar que pone fin a asistencias que ya estaban vaciadas. También cierra otras, como Veredas Limpias, de fuerte presencia en los barrios populares. El desguace incluye al IVC, que padece la menor inversión presupuestaria en 15 años.

Otra mirada sobre Malvinas

A 44 años del desembarco en las islas, el proyecto Memoria de la espera ya reunió más de 1.200 fotos tomadas por conscriptos. Las imágenes, que conforman una muestra, un libro, un documental y un material educativo, permiten asomarse a la guerra a través de las cámaras de los soldados.

Bachis populares en riesgo

Mientras crece el abandono escolar, el Gobierno porteño quiere imponer una reforma que les traslada costos y responsabilidades a los bachilleratos. La amenaza es concreta: sostenerse sin el Estado o desaparecer. En el 2 de diciembre de Barracas, la comunidad resiste.

Presente y futuro del Museo Quinquela

Tras la salida de Víctor Fernández, el museo pasó a la órbita del Ministerio de Cultura que aún no designó nueva dirección. Con el recambio, crecen las dudas sobre la conservación del patrimonio, el mantenimiento de Caminito y los proyectos de articulación con el barrio.

POR MATEO LAZCANO

CABEZA A CABEZA

En los barrios populares de la Ciudad de Buenos Aires viven cerca de 255 mil personas, de las cuales el 81% es pobre y 4 de cada 10, indigente. La esperanza de vida es diez años menor a la del promedio del distrito y es notorio el déficit de acceso a servicios públicos básicos como agua potable. Sin embargo, Jorge Macri, en su disputa con los libertarios para ver quién tiene el discurso y las políticas más crueles, los eligió como el sector social a atacar con cada vez más fuerza. Así quedó demostrado el último mes, cuando se anunció una nueva eliminación de programas sociales que se añaden al brutal desfinanciamiento de los organismos y políticas encargadas de velar por sus habitantes. El ataque es verbal y con medidas concretas. Ya el Presupuesto 2026, aprobado por la Legislatura en acuerdo con La Libertad Avanza y aliados, había dado un indicio, cuando dejó el nivel más bajo en 15 años para programas de vivienda. Y con recortes y desguaces a las áreas responsables de atender las emergencias o las respuestas paliativas.

A ello se sumó, a principios de abril, el anuncio de la “recuperación” de un predio de Nueva Pompeya (Av. La Plata 2253), que había estado ocupado, y que pertenece al Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC). En un discurso a lo sheriff, el Jefe de Gobierno planteó al transmitir esta noticia que “con la plata que se destinaba a regalar viviendas en las villas”, ahora se empezarán a “construir nuevas para familias de clase media y policías”. “Gente que trabaja, cumple y se esfuerza todos los días para salir adelante”, agregó, en tono segregacionista.

Tras cartón, firmó el Decreto 140/26, con el que derogó programas de asistencia social destinados a la población vulnerable, mayoritariamente, de los barrios populares. Veredas Limpias, Vivienda, Infraestructura y Empleo Local (VIEL), Formación e Inclusión para el Trabajo (FIT) y Programa de Externación Asistida para la Integración Social (PREASIS), muchos de ellos anteriores incluso a la llegada del PRO a la Ciudad, fueron así derogados. Y se estableció una transición de un año hasta que se cree un esquema que los herede y que conlleve “instancias de formación y capacitación laboral”.

En clara campaña por su reelección en 2027, Jorge Macri avanza contra quienes están en el último vagón: intercala discursos discriminatorios y estigmatizantes con políticas de motosierra que les quita a los más pobres, lo poco que tenían. Programas sociales, mantenimiento, emergencias e infraestructura de barrios populares, ¡afuera!



El humo de Macri

En los hechos, la cruzada de Macri contra los “planes sociales” es mucho humo. No tendrá un impacto fuerte en los barrios populares, fundamentalmente porque se trata de programas que ya venían desfinanciados por las propias gestiones del PRO. El PREASIS es un fiel ejemplo de ello. El informe “Manicomios Porteños: la transformación que no llega”, de ACIJ y el CELS (2025), mostró que en

la educación y el trabajo. Otros, el “Subsidio de Externación y Reinserción Social”, para aquellos que no podían garantizar su independencia habitacional. Pero el monto no se actualizó nunca desde 2012: hasta el mes pasado se seguían pagando 900 pesos al mes.

Con el VIEL pasó algo similar. Creado en la entonces “Comisión Municipal de la Vivienda” por un decreto de 2001, el objetivo estaba

Limpiar la limpieza

Veredas Limpias sí es una excepción. El programa cumplía la función de limpiar y barrer en las villas y barrios populares donde las empresas concesionadas no prestan el servicio. La contratación era licitada en algunos casos y de manera directa en otros, con cooperativas que generalmente eran de los mismos barrios. Las trabajadoras, en su mayoría mujeres jefas de hogar,

donde Veredas Limpias tiene mucha presencia.

Natalí integra “Nuevo Horizonte”, una de las cooperativas encargadas de prestar el servicio en el barrio. Y describe en primera persona la situación que atraviesan. “El convenio firmado hasta ahora perdió validez, porque salió el decreto que deroga el programa. Así que nuestros compañeros están trabajando, pero sin tener certeza de si

La disolución de Veredas Limpias impacta, en su mayoría, en mujeres jefas de hogar que percibían 112 mil pesos mensuales, casi la cuarta parte del Salario Mínimo Vital y Móvil.

2024, dentro del Presupuesto destinado a la salud mental, a los programas de Externación Asistida les correspondía solo el 0,005% del total, con solo 6 trabajadores a disposición. Al año siguiente, directamente el PREASIS no tuvo ninguna partida asignada. Los beneficiarios del programa (75 pacientes para 2024) recibían el “Subsidio de Revinculación Familiar” para lograr su reinserción sociocultural y el acceso a

fijado en “brindar ocupación a trabajadores desocupados en condiciones de pobreza o vulnerabilidad social, a través de su participación en la ejecución de obras de infraestructura comunitaria y social”. Luego se pasó a la órbita del IVC y funcionó de manera activa hasta 2010. En adelante, se mantuvo como una “cáscara vacía”: desaparición de los presupuestos, por lo que seguía vigente pero sin partidas destinadas.

prestaban la labor de lunes a viernes de 8 a 12 horas, por un ingreso escalofriante: 112 mil pesos mensuales, casi la cuarta parte del Salario Mínimo Vital y Móvil. El programa había sufrido ya un desguace en 2025, como informó Sur Capitalino, cuando se redujo la contratación de trabajadoras. Pero ahora finalmente se anunció su disolución. La consecuencia se percibe en la Villa 21-24 de Barracas,

van a cobrar o no”, cuenta. “Dicen que están esperando la reglamentación del nuevo programa. Pero el problema es que a la hora de sentarnos a negociar, si no vamos a los puestos, nos pueden decir que hay incumplimiento de tareas. Entonces no tenemos certezas”, agrega. Atentos a la situación social que cada vez se complejiza más, las propias trabajadoras de Veredas Limpias decidieron que al momento de negociar el

nuevo convenio, se dé prioridad a aquellas mujeres que percibían el Potenciar Trabajo, que complementaba el magro ingreso del programa porteño pero que el Gobierno nacional dio de baja desde este mes.

Alejandro “Pitu” Salvatierra, legislador de Fuerza por Buenos Aires y de histórica militancia en los barrios populares de la Comuna 8, incorpora una mirada fiel a su estilo. “Es una venta de humo que está haciendo el Gobierno de la Ciudad haciéndose el que tiene políticas de mano dura y el que elimina intermediarios de planes sociales. Cuando no lo está haciendo, porque aparte muchas de las cooperativas las maneja gente del PRO. Lo único que está generando es mayor cantidad de desempleados dentro de los barrios populares. Algo que no termina en un escenario bueno”, dijo a Sur Capitalino.

Desde Villa 21-24, Otilia Ledezma, referente del comedor comunitario “Tacitas Poderosas” en el sector San Blas, suma una mirada de la situación a 20 metros del Riachuelo. “Nosotros siempre estamos mal, pero ahora estamos peor. Este año está todo parado, estamos abandonados. Fueron sacando las cosas lentamente para que no nos diéramos cuenta, pero no somos boludos. El IVC lo cortaron todo, las obras de agua potable están paradas y convivimos 100 mil personas en 70 hectáreas, sin cloacas y con riesgo eléctrico”, dice.

El IVC: peor que nunca

Estas deficiencias estructurales, que son contadas hace años en estas páginas, tienen fallos judiciales en contra y convenios logrados por la lucha vecinal y de organizaciones en pos de garantizar derechos básicos como la provisión de agua. Pero el recorte en el IVC dispuesto para este año paralizó todo.



“Si en los barrios con ley de reurbanización, como el Rodrigo Bueno, el Playón o la 31, sufren una ralentización en la construcción, peor es todavía la situación en los barrios como la 21-24 que carecen de marco normativo. Ahí se suspenden obras proyectadas y se reduce el presupuesto para

reparaciones, cumpliendo solo los casos judicializados”, dice Ramiro dos Santos Freire, coordinador de la Unidad Especializada en Procesos de Urbanización e Integración Social del Ministerio Público de la Defensa.

“El ajuste se nota mucho, y se va a notar a largo plazo, por-

que es lo que pasa cuando se recorta en infraestructura. La falta de perspectivas, de construcción de nuevas viviendas, lleva la mala calidad de vida de las propias viviendas a todo el entorno”, agrega. Paz Ochoteco, de la Fundación TEMAS, pone el foco en el recorte de Jorge Macri a la

Dirección General de Gestión de Intervención Social (DGGIS), que da acceso a los servicios urbanos y su potencial mejoramiento. “¡Se está desfinanciando el organismo que da acceso al agua! Hay que comprender las consecuencias de estas decisiones, que dejan en todavía más serio riesgo la vida de las personas que viven en el barrio. Se pierde financiamiento para atender las emergencias, los derrumbes y el riesgo eléctrico”, alerta.

Y como muestra de las miradas del Gobierno de la Ciudad al respecto, Paz compara: “Se está destinando más plata a la reconstrucción del Autódromo que a todos los barrios populares”.

El recorte a la asistencia

Al abandono estructural de la gestión de Macri, se le sumó la motosierra de Milei, que después de dos años de ajuste, decidió finalizar el ex Potenciar Trabajo (Acompañamiento Social). El flaco bolsillo de las y los habitantes de la Villa 21-24 lo empezó a sentir de inmediato. “Era muy poco, pero las mujeres del espacio dependían de eso para el pasaje, para los pañales o comer al menos un kilo de carne al mes”, cuenta Otilia.

Con su inhumanidad, los gobiernos de derecha se disputan quién estigmatiza más a los pobres y quién sube más la vara de la crueldad. “Nos allanan a los comedores como si fuéramos delincuentes. Pero saben muy bien a dónde habría que allanar. Ahí nunca van”, cierra la referente. En su espacio, continuará recibiendo a niñas, niños y familias para dar de comer, apoyo escolar, asistencia psicológica a víctimas de violencia y fútbol para alejarlos de la droga. Todas tareas que le corresponderían al Estado, que en lugar de asumirlas, usa su poder para atacarlas.

NO ES LEY NI ORDEN, ES DISCRIMINACIÓN

En un contexto de enorme deterioro económico y social, en las últimas semanas la policía de la Ciudad intensificó los operativos en el espacio público y en el transporte. También avanzaron los desalojos administrativos, una nueva modalidad exprés que, con la excusa de un supuesto peligro de derrumbe, en minutos deja en la calle a cientos de familias. El jefe de gobierno no cumple con las garantías que el Estado debe brindar a las personas más vulneradas. Está en campaña en busca de la reelección en 2027: además de dar las órdenes, Jorge Macri difunde las imágenes por redes sociales bajo la narrativa de “ley y orden”, un eslogan muy parecido al del gobierno nacional.

Los operativos se concentran en algunos barrios de la Ciudad. Y apunta a un sector de la población:

vendedores ambulantes, personas en situación de calle, jóvenes que vienen desde el conurbano a trabajar. En La Boca, hace unos días, dos personas -vecinos, padre e hijo- terminaron detenidas por casi 24 horas por intentar vender sus productos cerca de Caminito.

Estos operativos son parte del menú de intervenciones que despliega la Policía porteña para realizar su política de “limpieza social”. En la Ciudad, el Código Contravencional establece expresamente que la venta ambulante de subsistencia no representa una contravención, es por eso que usan figuras más graves que se encuentran en el código penal. Resistencia a la autoridad y desobediencia, delitos de una tipificación vaga y arbitraria manejada a discreción por la policía.

“El Gobierno de la Ciudad responde con el sistema penal a problemas sociales como la precariedad e informalidad de las condiciones de trabajo y la falta de vivienda. Eso que el Ministerio de Seguridad de la Ciudad llama Ley y Orden es discriminación”, analiza el CELS. La organización de derechos humanos también alerta que los operativos en colectivos y subtes son ilegales. “La ley del Sistema de Seguridad de la Ciudad de Buenos Aires establece en el artículo 91 que para privar de la libertad a una persona tiene que haber motivos. Esto quiere decir que la policía tiene que tener indicios que hagan presumir que una persona pudiera relacionarse con un delito o una contravención o que esa detención se realice para evitar un peligro. La policía no puede detener a personas por su apariencia, eso es racismo”.

2 DE ABRIL: 44 AÑOS

POR PABLO WAISBERG

“Fue algo un poco mágico. Había como un aura de silencio, respeto, conexión y escucha”, dice Diego Sandstede, fotógrafo e impulsor de “Malvinas, memoria de la espera”, un archivo de fotografías tomadas por los soldados conscriptos durante la guerra de Malvinas en 1982. Lo que describe es el encuentro de un grupo de alumnas y alumnos del nivel primario del Normal 5 de Barracas, que el año pasado visitaron la muestra que organizaron en el bar La Flor. Algo parecido volvió a vivir este año, cuando hicieron dos murales con las y los estudiantes del nivel secundario, que pegaron unas fotos gigantes, que se arman como un rompecabezas. La historia de esa muestra nació hace casi diez años cuando Sandstede y Martín Felipe editaban los libros en pequeño formato que acompañaban las muestras anuales de la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (ARGRA). Ahí dieron con los dos primeros archivos de los soldados, que tenían fotos bien distintas de las que hacen los fotógrafos profesionales.

“Las fotos que conocíamos eran pocas. Producto de la censura de la dictadura no había mucho material y lo que había eran unas fotos dramáticas, mediadas por la mirada de un profesional, que cuentan el drama que se estaba viviendo. Y estas fotos no. Una de las primeras que vimos era una foto de dos chicos abrazados, sonrientes, en un día de sol. Una foto en color. Decimos “Uy, ¿esto?”. Empezamos a buscar y aparecieron varias fotos”, recuerda Sandstede, que tiene su estudio de fotografía en La Boca y vive en Barracas. Ese libro, apoyado en las fotos de los ex combatientes Martín Borba y Mario Feroldi, generaron un impacto fuerte entre quienes visitaron la muestra anual de 2017. A partir de ese momento, decidieron construir un archivo y empezaron a recorrer los centros de ex combatientes para reunir el material. En ese camino, donde dejaron su rol como fotorreporteros para convertirse en otra cosa, se dieron cuenta de que tenían que registrar las entrevistas con los exsoldados.

Bajo la alfombra

Ese recorrido los llevó, hasta ahora, por doce provincias y tienen previsto cubrir todo el país. Fueron incorporando más de 1.200

OTRA MIRADA SOBRE MALVINAS

Memoria de la espera. Bajo ese nombre, crece un proyecto parido en La Boca que ya reunió más de 1.200 fotos tomadas por conscriptos enviados a la guerra. Las imágenes, que conforman una muestra, un libro, un documental y un material educativo, permiten asomarse al combate en las islas a través de las cámaras de los soldados.



Fabian Volonte rodeado de sus compañeros Jorge García, Nicolás Faturos, Marcelo Mordarelli y Ricardo Deusch, Puerto Argentino, mientras se firmaba el cese del fuego. 14 de junio de 1982. Album Fabián Volonte.



Hector Foschiatti, Eduardo Romagnoli, cabo 1ro David Ramos y Diego Ferreyra, en el avión Fokker de la armada en el que viajaron desde Rio Grande a Puerto Argentino, 9 de abril de 1982.

“Son fotos de cámaras familiares que algunos llevaron y otros pidieron después a sus familias. Son fotos de antes de los bombardeos que empezaron el 1° de mayo de 1982”.

fotografías digitalizadas y más de cincuenta entrevistas con excombatientes que comenzaron a filmar. También toman notas de nombres, lugares y fechas de cada material incorporado para cumplir con las normas internacionales de catalogación y conservación. “Entrar en este proyecto implicó meternos con un tema incómodo, poco tratado, poco visto, que se ponía siempre debajo de la alfombra. Creo que se cruzan varias cosas: sucedió durante la dictadura, fueron ocultados por el Estado cuando volvieron, les hicieron firmar un papel que decía que no podían hablar sobre lo que habían visto y vivido durante la guerra”, dice Sandstede. Y, más allá del miedo que generaba la dictadura, también los soldados -les contaron- no querían hablar para no angustiar a sus

familiares y sus familiares no les preguntaban para no angustiarlos. El círculo fue perfecto. Algo de eso se empezó a romper con el proceso de construcción del archivo que permite mostrar, además, un registro diferente de la guerra o, mejor dicho, de la pre guerra. “Son fotos de cámaras familiares, de las que se usaban para el típico registro de vacaciones o cumpleaños. Algunos se las llevaron cuando los llamaron para ir a la guerra, otros se las pidieron después a sus familias, porque se daban cuenta de que iban a vivir algo trascendente. Son fotos de antes de los bombardeos que empezaron el 1° de mayo de 1982, cuando ellos todavía estaban un poco más distendidos a pesar de que el tiempo se iba tensando, porque la comida tardaba en llegar, el clima se empezaba a poner más

frío. Son fotos de compañeros”. Agrega: “No tenían pretensiones de narrar nada, como hace el reportero gráfico, que construye la imagen, interviene en el punto de vista. En cambio, estas no, son fotos transparentes, sin mediación prácticamente”.

Un archivo vivo

El proyecto del archivo se fue ampliando –“está vivo, se hizo para mostrar y no para guardar en una caja”, dice Sandstede-. Fue un crecimiento lento y constante, que los llevó a organizar la asociación civil Fotografías, Sociedad y Memoria y a conformar un equipo de trabajo más amplio que ellos dos. Si no, hubiera sido imposible sostener un proyecto que pasó de ser un libro, a un archivo, a un audiovisual y a publicar un material pedagógico único en el país, el último paso de

gigante que dieron y todavía no terminan de creer. Ese material, que construyeron con Zafarrancho Ediciones, fue el que desplegaron en el bar La Flor y que generó esa especie de magia. Es un sobre de cartón marrón, que tiene las islas impresas en tinta negra y cuando se abre contiene una carta y veinte fotografías tomadas por los conscriptos. Es una selección que respeta el tamaño original: algunas son más grandes, otras más pequeñas, con bordes redondeados o en ángulo recto. Cuando abrieron ese sobre y sacaron las fotos sobre una mesa enorme, que se armó juntando muchas mesas pequeñas, Sandstede quedó impactado por lo que produjo en las y los alumnos: “Se encontraron con las fotos, con esos objetos de papel con imágenes y hubo un encuentro afectivo con la historia”.



DE LAS FOTOS AL MURAL

El archivo tiene una cuenta de Instagram que se llama @malvinas_memoriadelaspera e incluye un linktr.ee donde están las fotografías que se pueden descargar e imprimir para hacer murales. De allí salieron las fotos que pegaron este año en dos paredes, una exterior y otra interior, las y los alumnos de cuarto y quinto año del Normal 5, de Barracas.

MIRANDO AL SUR

MACRI QUIERE PRIVATIZAR LOS MEDIOS PÚBLICOS

La Asamblea de Trabajadorxs de los Medios Públicos de la Ciudad de Buenos Aires realizó una conferencia de prensa frente a la Legislatura porteña para manifestar su rechazo a la decisión del gobierno porteño de concesionar las radios (AM 1110 y FM 2x4) y el Canal de la Ciudad. El eje del reclamo se centró en la ilegalidad de la medida. Los trabajadores recordaron que, a 30 años de la sanción de la Constitución de la CABA, el proyecto del Ejecutivo ignora el artículo 47, que obliga al Estado local a garantizar medios propios para difundir la cultura, la educación y la actividad oficial, asegurando la pluralidad de voces.

“Los medios públicos cumplen una función esencial para la comunicación en una sociedad democrática: informar con criterios de interés general, dar lugar y promover todas las voces, fomentar la cultura y generar espacios de interacción para y con los vecinos de la Ciudad. Son funciones que difícilmente puedan sostenerse bajo la lógica exclusiva de la rentabilidad comercial”, sostienen los y las trabajadoras. Durante la conferencia de prensa además se presentó un proyecto de ley de autarquía de los medios públicos, bajo un nuevo sistema “con representación del Ejecutivo, la Legislatura y los trabajadores”, con directores elegidos “por concurso”, y con reglas claras “de transparencia y control”.



VIOLENCIA INSTITUCIONAL EN LA CIUDAD

El Ministerio Público de la Defensa de CABA presentó su informe anual sobre violencia institucional, en el que revela que el fenómeno persiste en niveles altos con 2670 hechos registrados en 2025 contra un número similar (2529), en 2024 y mucho mayor a los datos de 2023 y 2022 que rondaban en 1600. El relevamiento también reconstruye cómo, dónde y en qué condiciones se producen estos hechos, aportando una radiografía que pone el foco en los territorios en los que se produce y en las prácticas más frecuentes. Uno de los datos más contundentes es la centralidad de la violencia física: el 75% de los hechos registrados la incluye. Sin embargo, rara vez aparece de manera aislada. En la mayoría de los casos se combina con violencia psicológica -entre amenazas, insultos o situaciones de hostigamiento- y con otras prácticas que afectan derechos básicos, como detenciones arbitrarias o condiciones inadecuadas de detención.

En el plano territorial el informe aporta uno de los elementos más relevantes para comprender la dinámica de estos hechos. Los datos muestran con claridad una concentración marcada en el centro porteño: 3 de cada 10 casos ocurren en la Comuna 1, que abarca barrios como Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Montserrat y Constitución. La zona incluye el área del Congreso de la Nación, un punto neurálgico de movilizaciones sociales y protestas.



La basura se saca de 19 a 21 h.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



www.urbasur.com.ar



Vamos por más

ABRAZO AL 2 DE DICIEMBRE

BACHILLERATOS POPULARES EN RIESGO

POR NELSON SANTACRUZ

Datos recientes de CIAS y Fundar señalan que el 42% de los jóvenes del AMBA entre 19 y 24 años abandonó la escuela y que el 59% de quienes asisten, lo hacen con sobreedad. En ese marco, las instituciones formales muestran límites para abordar una problemática que no es nueva, pero sí cada vez más extendida. Frente a ese escenario, los bachilleratos populares llevan décadas organizándose para contener a jóvenes y acompañarlos en la finalización de sus estudios, así como también a adultos que, atravesados por contextos de precariedad, no habían podido siquiera proyectar terminar la secundaria. Sin embargo, las políticas impulsadas por el gobierno de la Ciudad ponen hoy en riesgo la continuidad de estos espacios educativos. Una asamblea sobre la calle Lafayette al 1800, en la vereda de la Escuela N°11 República de Haití, da cuenta de esta realidad. Allí funciona el Bachillerato Popular 2 de Diciembre hace 18 años. Y, como expresan sus propios integrantes, el Ministerio de Educación -en diferentes gestiones del PRO y Cambiemos- siempre intentó poner obstáculos para que existieran. Esta vez, la cartera manejada por la ministra Mercedes Miguel les acercó un "Convenio de Colaboración". Pero no de una manera consensuada, charlada, sino

Mientras crece el abandono escolar y las trayectorias se vuelven cada vez más frágiles, el Gobierno porteño quiere imponer una reforma que les traslada costos y responsabilidades. La amenaza es concreta: sostenerse sin el Estado o desaparecer. En Barracas, la comunidad resiste.



“La principal forma de asfixia es presupuestaria: el Estado no quiere hacerse cargo de la infraestructura, los servicios ni los materiales. Y en 2027 hay que ver si la escuela sigue o no”.

como imposición de la nueva modalidad que asfixia aún más a estos espacios. Este "convenio" desconoce las responsabilidades que el Estado había asumido. Plantea una retirada total del Gobierno de la Ciudad en el pago de servicios como gas, limpieza, luz y agua. Deja al azar que, ante cualquier conflicto legal dentro de las

instituciones donde funcionan los bachilleratos, se hagan cargo sus integrantes y no el Estado y emite, entre otras cosas, que es un contrato de funcionamiento hasta 2027 sin garantías de que realmente se pueda renovar después. En criollo, una bomba de humo y se van. Los bachis están en peligro, otra vez.

“El formato que propone el Gobierno de la Ciudad alcanza a todos los bachilleratos (que operan bajo la figura de Unidades de Gestión Educativa Experimental -UGEE), que son entre 20 y 30 espacios. La principal forma de asfixia es presupuestaria: el Estado no quiere hacerse cargo de la infraestructura, los servicios ni los materiales. Nos dicen que tenemos que firmar convenios donde nos hacemos cargo de todo. Es absurdo, porque funcionamos dentro de una escuela pública. El presupuesto para educación de adultos es cero y en 2027 hay que volver a firmar para ver si la escuela sigue o no”, cuenta Alfonso, docente del 2 de Diciembre. Y agrega algo que es el punto clave para pensar el ataque del Gobierno: “Hay un maltrato constante hacia la docencia: cada vez que el Ministerio se acerca es con amenazas, ultimátums y fechas límite. Nos dicen ‘firman o cierran’. Pero una escuela no tiene fecha

de vencimiento, quienes se anotan -al menos en nuestro caso- necesitan tres años para terminar. Mientras tanto, los docentes ya sostienen todo: pintan, limpian, pagan servicios. Y aun así, la respuesta del Estado es correrse, es vergonzoso”.

En primera persona

Para comprender el impacto de esta propuesta es importante analizar a los bachilleratos populares como espacios muy diversos, con diferentes procesos históricos, territoriales y políticos. Cada bachi en CABA tiene identidad propia, amasada por sus docentes y estudiantes, en determinados barrios estratégicos -que en general es para la población más descartada por el sistema público-. Ahora bien, el desinterés del Gobierno porteño y la búsqueda constante de debilitar este formato educativo se mantiene y se profundiza cada año que pasa. Leila nos contó su paso por la 2 de Diciembre como espejo de lo importante que resulta construir alternativas educativas: “Salí muy formada de acá, pude ir a la facultad y hoy soy maestra de primaria. Cuando las escuelas secundarias nos expulsan, están los bachis populares

para sostenernos, formarnos y empoderarnos”. Carmen, que también se egresó en el Bachi 2 de Diciembre, recordó que dejó sus estudios por miedo: “Era 1975, 76, 77 y tuve que dejar de ir por miedo. Me dediqué a mi familia. Dije que nunca más iba a estudiar”. Pero en el bachillerato, al ver crecer a sus hijos, encontró una nueva oportunidad: “En pleno 2000 terminé séptimo y luego me anoté. Fue lo mejor que me pasó después de tener a mis hijos. Estoy muy orgullosa de haber formado parte de esta familia. Deseo que se resuelva esto, las nuevas generaciones deben protegerlo y cuidarlo porque este lugar es maravilloso”. Lejos de ser una discusión administrativa, lo que está en juego es el lugar que ocupa la educación de adultos en la política pública. En un contexto donde a las escuelas tradicionales les cuesta más contener las trayectorias, los bachilleratos populares no solo garantizan el derecho a terminar la secundaria: reconstruyen comunidad, sostienen vínculos y abren horizontes donde antes no los había. Su debilitamiento no es neutro, implica dejar a miles de personas sin una de las pocas herramientas reales de inclusión educativa.



**FUTBOL VETERANOS
CATALINAS - LA BOCA**

TORNEO APERTURA "26"

**LAS MALVINAS, FUERON
SON Y SERÁN ARGENTINAS**



"REPÚBLICA DE LA BOCA"






NUESTRO BARRIO !!!!!

BARRACAS - CAMINITO - CANCHITA

C. AMARILLA - CERVECEROS - CHIPOLA

COOPERATIVA - DEFE de CAPI

DEL CRUCERO - EL VASQUITO - FRULALA

IRALA - LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA

VIEJOS SON LOS TRAJOS - WINNERS

CULTURA AL SUR

POR MARÍA BELÉN GONZALO

El Museo Benito Quinquela Martín atraviesa un proceso de transición con más interrogantes que definiciones. Aunque fue anunciada como nueva directora, Romina Piccaluga aún no fue formalmente designada y, por el momento, la institución permanece sin conducción oficial.

El escenario se produce pocas semanas después de la salida de su anterior director, Víctor Fernández, tras más de una década al frente del museo. En diálogo con Sur Capitalino, Fernández había advertido sobre un proceso de desgaste marcado por recortes de personal, problemas de infraestructura y una creciente marginalización en el organigrama porteño. En ese contexto, el reciente traspaso del museo desde el Ministerio de Educación al de Cultura aparece, en términos generales, como un paso esperado y largamente planteado como más acorde a la naturaleza de la institución. Desde Cultura, la incorporación del Quinquela Martín fue presentada como parte de una ampliación de la red de museos

PRESENTE Y FUTURO DEL MUSEO QUINQUELA

Tras la salida de Víctor Fernández, el museo pasó a la órbita del Ministerio de Cultura que aún no designó nueva dirección. Con el recambio, crecen las dudas sobre la conservación del patrimonio, el mantenimiento de Caminito y los proyectos de articulación con la comunidad.

porteños, y calificada como “una acción trascendente para la comunidad artística y los vecinos”. Sin embargo, la forma en que se está implementando el cambio abre nuevas dudas. La medida fue oficializada por decreto y establece que ambas áreas deberán coordinar las condiciones del pase, pero sin precisiones concretas sobre cómo se reorganizarán funciones clave ni en qué plazos se completará el proceso. Uno de los puntos más sensibles es el de la conservación y restauración patrimonial. En el caso de Caminito, la normativa vigente establece que su preservación —junto con las obras allí emplazadas— se canaliza a través del Museo Quinquela Martín. En los últimos años, el equipo abocado a ello fue paulatinamente reasignado a otras funciones, lo que ya había impactado en el mantenimiento de ese espacio emblemático.



Primera Procesión de San Quinquela. 22 de marzo de La Boca a Isla Maciel. De fondo, el museo que donó el artista a la comunidad.

En este nuevo escenario, no hay información oficial sobre el destino de esos equipos ni sobre si esas funciones continuarán bajo la órbita del Museo. Las consultas realizadas por este medio al Ministerio de Educación no

obtuvieron respuestas concretas y fueron derivadas a Cultura, donde tampoco se precisaron definiciones. La falta de información alcanza también a otros aspectos, como la continuidad de programas y proyectos de articulación

con la comunidad, una de las marcas distintivas de la gestión saliente y del propio legado de Quinquela. Ese vínculo territorial —reivindicado como parte del “ADN” del museo— aparece hoy entre los interrogantes abiertos. En ese contexto, la propia Piccaluga señaló que no puede brindar declaraciones públicas debido a que su designación aún no fue formalizada. La situación deja al museo en una posición particular: con nueva directora anunciada pero sin nombramiento efectivo, con un traspaso en marcha que aún no termina de definirse y con áreas clave sin un horizonte claro. A la espera de precisiones oficiales, el Quinquela Martín transita una etapa en la que el desafío no parece estar en el cambio de órbita en sí, sino en las condiciones en que ese proceso se concrete y en las decisiones que se tomen sobre su funcionamiento futuro.

VACUNAS AL DÍA PARA PREVENIR ENFERMEDADES.

Las vacunas del calendario nacional no requieren orden médica, son gratuitas y se aplican sin turno en hospitales y Centros de Salud de la Ciudad.

Encontrá el vacunatorio más cercano en buenosaires.gob.ar/Vacunatorios



AGUAFUERTES BOQUENSES

UN MAR DE FUEGUITOS

El viernes 20 de marzo una marcha de antorchas iluminó las calles de La Boca. A 50 años del Golpe genocida, la comunidad surcó el barrio para que los responsables de ayer y de hoy digan dónde están los cuerpos que faltan, los nietos robados que aún no conocen su identidad. Y para que la memoria se mantenga encendida.

POR PABLO SOLANA

Cuando empezó la marcha de antorchas, mientras íbamos por la calle Olavarría, después de pasar por la parroquia, antes de doblar en la avenida, me propuse contar la cantidad de vecinos y vecinas que se habían sumado a repudiar el Golpe del 76 y a reivindicar a las y los militantes desaparecidos. El desafío, difícil de por sí, esta vez encontró una respuesta atendible. Fuimos cincuenta: no era posible contarnos. Perdía sentido el número matemático porque primaba la dimensión simbólica, la potencia de la multitud más allá del cálculo, la evidente masividad.

El recurso no es original. Por aquellos días lo mismo habían dicho el CELS y la revista Crisis, en respuesta al Gobierno que pretende negar la cifra de desaparecidos: dicen que no son 30.000, entonces que digan DÓNDE ESTÁN los registros de la represión, los cuerpos de lxs que faltan, los nietos robados que aún resta recuperar. Hasta que los militares y sus cómplices civiles no se dispongan a quebrar el pacto de silencio y abrir camino a la verdad, la disputa contra el negacionismo será frontal: son, somos, seremos, sin-cuenta: no nos podrán contar, ni encasillar, ni delimitar ni neutralizar.

La del 20 de marzo, en La Boca y también en Barracas, fue una multitudinaria marcha de antorchas, aunque no todos llevaron su porción de fuego. Estuvieron quienes marcharon con pancartas, banderas o remeras estampadas con el pañuelo de las Madres, con la cara del Diego, con algún emblema político o con el símbolo de alguna banda musical. Este pueblo es así: difícil de uniformar, potente en su multiplicidad. Ese día se llenaron las calles del barrio, de igual modo que durante las dos semanas previas se realizaron



La marcha también es contra el gobierno de Milei: reparte insultos entre los responsables de aquel Golpe y los responsables actuales de su continuidad.

actividades agitando la memoria en cada centro comunitario, en cada plaza, en cada escuela o espacio social.

La marcha fue por ellos: Martiniana, Daniel, Horacio, Pablo, Ricardo, Oscar, Juan, Remo, Graciela, Hernán, Alberto, Jorge, Mario, Eustaquio, Carlos, Rubén... Sus nombres completos pueden consultarse en el mural de Olavarría y las vías bajo el lema "La Boca no olvida a sus desaparecidos". Fue, como también marcaban algunos carteles, por el Oso, por Lucas, por Nehuén... el reclamo de justicia

abarca a todas las víctimas de la represión de ayer y de hoy. También fue contra el gobierno de Milei: la misma identificación con la dictadura que reivindican ellos, desde el poder, la identifica el pueblo, que reparte los insultos entre los responsables de aquel Golpe y los responsables actuales de su continuidad. Antorchas. El fuego es símbolo de vida aún desde mucho antes de que aprendiéramos a hablar. La fogata, que servía para cocinar la carne y ahuyentar depredadores, permitió a nuestra especie sobrevivir y evolucionar.

Después, el fuego cobró un peso decisivo en ritos y ceremonias, tanto en nuestras culturas originarias como en Occidente. En la mitología griega, las antorchas olímpicas honraban a Zeus para pedirle que no lloviera durante sus celebraciones (durante nuestra marcha del 20 de marzo el cielo amenazó con lluvia, pero el conjuro del fuego hizo lo suyo, creer o reventar). Los griegos tienen un personaje que también viene a cuento: Prometeo. El loco vio que su comunidad vivía en la oscuridad, el frío y la miseria, y se robó

la llama sagrada del Olimpo para entregarla al pueblo. "Expropió" el fuego a los poderosos, podríamos decir. Su atrevimiento justiciero provocó una revolución a favor de la humanidad. Todo un subversivo, ya que estamos comparando.

Como los tiempos actuales vuelven a ser fríos y algo oscuros, si de política se trata, el fuego está llamado a ser, una vez más, símbolo de justicia. Tal vez por eso, esta fue la marcha de antorchas más masiva en años, según calculan algunos. Se sumaron más jóvenes, se esperan otros. Vecinos y vecinas que antes no se animaban ahora sí quisieron estar, agrega alguien más. Algo de todo eso seguramente hay.

No se trata de un "fenómeno barrial": hubo marchas de antorchas también en San Telmo -tanto o más grande que la de nuestro barrio-, en Lugano, Almagro, Montserrat, Balvanera y Villa Crespo, y fuera de la ciudad, en San Justo y La Plata. Y movilizaciones el mismo día 24 en todas las capitales del país, y en otro centenar de ciudades y pueblos de la extensa geografía nacional.

Eduardo Galeano, entrañable cronista de nuestra América, contó que para los pueblos originarios de Colombia somos "un mar de fueguitos"; que algunos fuegos arden la vida "con tantas ganas que quien se acerca, se enciende". Esa misma sensación provoca la marcha de antorchas de cada año: una celebración comunitaria que no solo interpela al pasado, sino que proyecta la Memoria para que se mantenga encendida. Las antorchas, como aquel mar de fueguitos, contagian. Invitan. Multiplican. Iluminan el futuro que vendrá.